



CARPETA N.º 6

Descripción: Extracto de una carta, de 26 de diciembre de 1863, de Jozef Kostlan, residente en Iowa (EE.UU.), en la que describe su viaje a sus familiares de Bohemia (actualmente en la República Checa)

Éramos más de 400 en el barco. Al día siguiente, comenzó a moverse tanto que no podíamos conciliar el sueño, entre los vómitos y sofocos de más de la mitad de nosotros. La tripulación, o los marineros, clavaban y amarraban el equipaje a los postes para evitar que volcara. Fue entonces cuando empezamos a pensar que lo peor estaba por llegar, pero, gracias a Dios, el viaje fue bueno. Aunque siempre llegaban uno o dos días de vaivenes, y luego volvía la calma.

Esta situación se prolongó dos semanas y media y luego fue bien hasta el final. Mi estómago y mi constitución débiles me dieron problemas a lo largo de tres semanas y media, tanto que no podía probar bocado y en cuanto levantaba la cabeza todo empezaba a dar vueltas y mi estómago se revolvió, pero luego me acostumbre y volví a comer con normalidad. Francek también estuvo malo, aunque no tanto tiempo. Anna y Krystýna también estuvieron malas unos cuatro días, aunque al menos no vomitaron ni se encontraron demasiado mal. Jozífek y Anička vomitaban constantemente. Así ocurre en los barcos. Se pasa miedo, sed y hambre. Y apesta.

Fuente: Centro de Investigación de la Historia de la Inmigración, Universidad de Minnesota

Descripción: Extracto de una carta, de 24 de abril de 1891, de Marcianna Dwiatkowska, residente en Philadelphia (EE.UU.), dirigida a su hija de Polonia, con instrucciones sobre el viaje a los EE.UU.

Cuando vayas a viajar, querida hija, no te compres *arak* para el viaje, sino solo unos platos, una pequeña olla y una pequeña taza. Al llegar a Hamburgo, los agentes querrán que les entregues mucho dinero. No lo hagas, aunque lo tengas. Di simplemente que tus billetes ya están pagados, «mi madre los pagó». Si no dan su brazo a torcer de ninguna manera, págales como máximo dos marcos. En cuanto al resto, no digas a nadie lo que llevas. Coge toda la ropa que tengas, incluso tu pañuelo de uso diario, porque te será útil en el transatlántico. Pero no te pongas el nuevo, porque lo necesitarás aquí, en los Estados Unidos, tanto como en Polonia. Además, querida hija, si vendiste el colchón de plumas y no las almohadas, tráetelas [...] y cómprate unos zapatos de botones, pero no los compres si ya tienes unos buenos. No te preocupes por el dinero, que ya te he enviado algo a Karpinska, donde encontrarás el billete para el barco de vapor, en Golub; te mando 24 marcos, que serán suficientes. Querida hija, encomiéndate a Dios al iniciar el viaje, y confiésate, porque es un viaje horrible. Son miles de millas de travesía marítima, pero no temas. Mantén siempre a Dios en tu corazón, y Dios te guiará hasta mí sana y salva. Tu madre

Fuente: Johnstown Area Heritage Association



CASA DE LA HISTORIA EUROPEA

Descripción: Extracto de una carta, de 10 de febrero de 1891, de Julian Kzszeszowski a un amigo de Polonia, en la que describe el trabajo en los EE.UU.

Aquí eligen a los trabajadores de la misma manera que eligen a los animales en el mercado en el viejo país, o como lo hacen en el ejército: basta que estén fuertes y sanos; así es cómo tratan a la gente. Pero cierto es que, si se es fuerte, joven y trabajador y se está sano, pueden ganarse 100 rublos mensuales; aunque también hay que saber hablar la lengua del país. Aquí puede ganarse un rublo mucho más rápido que allí [en Polonia], donde se tarda todo un verano en ganar medio. Y no se consigue rápidamente lo que se quiere, al no conocerse la lengua, que para todos es importante. Pero si uno quiere y se lo puede permitir no debe tener miedo de venir. Aunque ha de ser fuerte y enérgico y debe vivir en un buen barrio, con una buena dirección, y tener un amigo para que no le ocurra lo que a mí [...]. Los Estados Unidos es el país más rico [del mundo], pero toda su riqueza está en la tierra; por eso es tan duro [aquí] el trabajo [...]. Pero todos pueden venir, sin duda, y ganar aquí dinero más rápido que ahí. Julian

Fuente: [Johnstown Area Heritage Association](#)

Descripción: Extracto de una carta, de 4 de abril de 1938, de una mujer finlandesa llamada Saimi residente en Ohio (EE.UU.), a su hermana de Finlandia

Son muchas las veces que he cogido la pluma y el papel para responder a tu carta, pero no he sido capaz. Las lágrimas me nublaban la visión y no podía escribir. La muerte de nuestra madre fue del todo inesperada, aunque también anhelada: nuestra querida madre descansa ahora en paz. He sufrido muchas veces por ella al oír que, incluso en el ocaso de su vida, no era capaz de descansar. Siempre tuvo que trabajar y mantuvo la lucidez hasta el final. Han sido muy fuertes. Querida hermana, te agradezco enormemente que pudieras prestar los últimos servicios a nuestra querida madre. ¡Qué grande y bello! Gracias también a mi hermana Mari y a Selma. Me he portado mal, al no escribir a nuestra madre con asiduidad, aunque sí me acordaba de ella. Pero supongo que estarás muy atada a tu hogar. Y nuestra madre no sabía leer, así que ¡quién le habría leído mis cartas! Espero que no guardara un mal recuerdo de mí. Si hay en Peräkoski algún pequeño objeto hecho por nuestra madre o que le perteneciera, ¿podrías guardármelo para que pueda conservarlo como recuerdo suyo? En cuanto a mí, no he gozado de buena salud; el médico vino y me dijo que tengo úlceras. Iikka se partió un dedo en el lugar de tala. El dedo anular de su mano derecha quedó totalmente cercenado, como si de una piña se tratara. Se le quedó atrapado entre unos pesados maderos. Tendrá que estar tres semanas sin trabajar. ¿Cómo está nuestro padre? Dale muchos saludos de nuestra parte y dile que esperamos que, cuando deje este mundo, lo haga creyendo en Jesús. Ahora me despido, querida hermana. Que el Señor esté contigo.

Fuente: [Universidad de Minnesota](#)

- ¿Cuáles son los temas y las preocupaciones principales que describen en cada carta los autores de las mismas?
- ¿Qué impresión ofrecen esas cartas sobre la vida como migrante a finales del siglo XIX y principios del XX?
- ¿Qué analogías y diferencias es posible identificar entre las experiencias de esos migrantes y las de los migrantes de hoy en día?

